

EL MENSAJERO

AÑO 22 · NÚMERO 1098 · DOMINGO 28 DE AGOSTO DE 2022

El segundo llamado

«El gran amor del Señor nunca se acaba, y su compasión jamás se agota.»

POR BRENNAN MANNING

Mucha gente de entre treinta y sesenta años, sea cual fuere su posición en la comunidad o su grado de éxito personal, pasa por lo que podría llamarse «un segundo viaje».

Un hombre puede haber acumulado mucho dinero y honores, haber aparecido en revistas como celebridad, y luego despertar una mañana preguntándose: ¿Vale la pena todo esto? Maestros, enfermeras, clérigos, todos pueden llegar a la cima un día, para descubrir que el trabajo ya no les fascina más. No hay escalón más alto a dónde llegar. Se encuentran aterrados ante la posibilidad del estancamiento y se preguntan: ¿Debería cambiar de carrera? ¿Quizás deba volver a estudiar?

El segundo viaje de Gail Sheehy comenzó a los treinta y cinco años, cuando estaba cubriendo una historia en Irlanda del Norte. Se hallaba junto a un joven, cuando una bala le voló el rostro al muchacho. En ese domingo sangriento, Gail se enfrentó a la muerte y pensó: «No hay nadie junto a mí. Nadie me cuida. No hay uno que no me haya dejado sola». Ese domingo sangriento sacudió a Gail y le echó encima una cantidad de dolorosas preguntas acerca de su propósito esencial y sus valores.

El segundo viaje no se iniciará necesariamente a causa de una bala. Una persona de treinta y tantos se entera de que su cónyuge es infiel. Un director de empresa, de cuarenta años, descubre repentinamente que hacer dinero es un absurdo. Un periodista de cuarenta y cinco sufre un accidente automovilístico. Sin importar cómo suceda, estas personas se sienten confundidas y hasta perdidas. Se sienten arrastrados fuera de lo que hasta entonces eran

los patrones que habían elegido y preferido, hallándose ante una crisis extraña. Este es su segundo viaje. Es cuando llegas a un punto y te preguntas: ¿Qué voy a hacer con el resto de mi vida?

El segundo viaje por lo general termina tranquilamente, con nueva sabiduría y con un nuevo sentido que libera gran poder. La sabiduría es la del adulto que ha ganado equilibrio, estabilidad, un nuevo propósito y nuevos sueños. Es la sabiduría que deja de lado ciertas cosas, que hace que algunas mueran y que acepta las limitaciones humanas. Es una sabiduría que, enfrentando el dolor causado por padres, cónyuges, familiares, amigos, colegas, compañeros de trabajo, les ha perdonado de veras, reconociendo con inesperada compasión que estas personas no son ni ángeles ni demonios, sino simplemente humanos.



El segundo llamado nos invita a reflexionar seriamente sobre la naturaleza y cantidad de nuestra fe y esperanza en lo que está por venir y nuestro amor por Dios y las personas. El segundo llamado es una convocatoria a un compromiso

de fe más profundo y maduro en el que la ingenuidad, el idealismo de la mañana y el primer compromiso han madurado con el dolor, el rechazo, el fracaso, la soledad y el conocimiento de nosotros mismos.

El llamado pregunta: ¿Realmente aceptas el mensaje de que Dios está enamorado de ti? Si en nuestros corazones no creemos que Dios nos ama tal cual somos, si todavía seguimos perseguidos por la mentira de que podemos hacer algo para que Dios nos ame más, estamos rechazando el mensaje de la cruz. ¿Qué es lo que se interpone en nuestro camino a aceptar el segundo llamado? Puedo ver tres obstáculos:

Continúa en la Pág. 2

En Breve

Bienvenidos

Es un privilegio y una bendición tener un lugar al cual acudir para buscar la Presencia de Dios. Esperamos que en La Vid encuentres el gozo, el consuelo y la paz que solo provienen de Él.

Habrá tiempo de Comunión

El próximo domingo, **4 de septiembre a las 10:15 am**, tendremos el tiempo de Comunión. Haz planes para llegar a tiempo.

Haz de Dios tu prioridad

¿Estás buscando a Dios y dando prioridad a su voluntad en cada área de tu vida? ¿Estás siendo agradecido por sus bendiciones? «Cuando dijiste: Buscad mi rostro, mi corazón te respondió: Tu rostro, Señor, buscaré» (Salmo 27:8).

UNA VIDA
BENDECIDA

LA
VID

HOGARES

Intégrate a un grupo de estudio bíblico en hogares.

Consulta las direcciones en internet: www.lavid.org.mx

Últimos mensajes grabados...

Estos son los títulos de los últimos cinco mensajes, que están disponibles en CD.

- 21/8/22 **Fe a la mitad del camino**
Rodolfo Orozco
- 14/8/22 **Una eternidad con Dios**
Rodolfo Orozco
- 7/8/22 **Si Dios lo dijo, así será**
Rodolfo Orozco
- 31/7/22 **Mi otro yo**
Rodolfo Orozco
- 24/7/22 **El casco de esperanza**
Rodolfo Orozco

El segundo llamado

Continúa de la Pág. 1

Imagina que Jesús te llama hoy. Te está extendiendo una segunda invitación a aceptar el amor de su Padre. Y quizás tu respondas: «Oh, ya lo sé. Oír lo que digas, así que vamos, sorpréndeme. Dame una nueva palabra; ya conozco la anterior».

Y Dios responde entonces: «Esto es lo que no sabes: no sabes cuánto te amo».

Cuando llego a la conclusión de que ya conozco el enorme amor de Dios, estoy caminando por la orilla, en lugar de ir hacia lo profundo. Antes bien podría intentar contener las cataratas del Niágara en una taza, que afirmar que puedo comprender el incontenible, infinito amor de Dios.

El segundo llamado nos acerca a una fe más profunda. Esto es lo que significa en la actualidad el segundo llamado de Jesús. Un llamado a un paso nuevo y más radical hacia la esperanza y al amor de Dios por nosotros. Jesús insistió en que su Padre es un Dios amoroso que no puede estar sin nosotros. La parábola que presenta esta verdad con evidencia es la del hijo pródigo, la parábola del padre amoroso.

El énfasis no está puesto en el pecado del hijo, sino en la generosidad del padre; deberíamos releer esta parábola periódicamente, únicamente para percibir el momento del primer encuentro. El hijo había ensayado el discurso con cuidado. Era una afirmación elegante y pulida que expresaba pena. Pero el padre no le permitió terminar de hablar. Apenas había llegado el hijo, repentinamente, una nueva y fina capa le había sido echada sobre los hombros. Oye música; el ternero engordado es llevado a la cocina para el banquete de bienvenida sin oportunidad de decirle a su padre: lo siento. Dios nos quiere de regreso aún más de lo que podríamos quererlo nosotros. No necesitamos detallar nuestra pena. Lo único que tenemos que hacer, dice la parábola, es aparecer y, antes de que tengamos la oportunidad de volver a irnos, el Padre nos toma y nos sienta a la mesa del banquete, para que ya no podamos escapar.

El Señor te llama por segunda vez, afirmándote, alentándote, desafiándote a ir más allá en la fe, la esperanza y el amor en el poder de su Espíritu Santo. Te dice de nuevo en el inconfundible lenguaje del amor: «Estoy contigo. Estoy a tu favor. Estoy en ti».

Del Viñador

Alineados con el Señor

«Por eso os digo que todas las cosas por las que oréis y pidáis, creed que ya las habéis recibido, y os serán concedidas.»

— MARCOS 11:24

Vivir el día de hoy sin oración es como querer vivir el día sin respirar. La oración es el regalo que Dios me ha dado para mantener una relación con Él. La promesa de hoy no solo me anima a orar, sino a creer que lo que pido se logrará.

Pero no es cualquier cosa que pida. Es lo que encaja en la voluntad perfecta de Dios. Sé que la oración no es una varita mágica para conseguir solo mis caprichos, sino que es el medio para conocer la voluntad del Padre, y es entonces, cuando la conozco, que puedo pedir todo... y sé que lo recibiré. Cuando deseo cosas que no están acordes con la voluntad de Dios, entonces no estoy en el camino recto y, por lo tanto, no recibiré lo que he pedido.

¿Cuál debe ser el ejemplo a seguir en relación a la manera de orar para ver realizado lo que pido? Sin duda, la persona del Señor Jesús. En toda su vida y ministerio, Él amó la justicia y aborreció la iniquidad; nunca pidió algo para su provecho; todo lo que pidió en oración estaba en armonía con la voluntad del Padre.

Entonces, quiero caminar en sus pasos, y en sus pasos jamás hubo pecado; en su boca jamás se oyó maldición; cuando fue herido no demostró deseo de vengarse, sino que dejó todo en las manos del Padre, quien juzga rectamente. Si en mi corazón no hay confianza en el Padre, entonces lo que pido no se me dará.

Hoy quiero hacer que mi vida sea congruente con los propósitos de Dios. Hoy quiero que mis peticiones al Padre estén de acuerdo con su voluntad.

Hoy deseo, antes que ver oraciones contestadas, que el Padre me limpie el corazón de toda motivación y propósito errado y torcido. Hoy quiero tener la libertad de llegar al trono de la gracia para encontrar misericordia en el tiempo de la necesidad.

Hoy no quiero perder la confianza en el Padre amoroso, quien siempre me invita a creer en que Él quiere cumplir sus propósitos en mi vida y contestar mis oraciones que estén en línea con sus propósitos.

El Señor nos da la oportunidad de acercarnos a Él en oración. No abusemos de ese privilegio pidiendo para nuestros propios propósitos, sino conozcamos primero su voluntad para nuestra vida y entonces pidamos con la confianza y la seguridad de que recibiremos lo que pedimos porque no es ajeno a su plan.



DIRECTOR

Rodolfo Orozco
rorozco@lavid.org.mx

Oficinas de La Vid
8356-1207 y 8356-1208
Auditorio La Vid

EL MENSAJERO

Boletín Informativo

Rodolfo Orozco
Consejo Editorial

Patricia G. de Sepúlveda
Edición y diseño

Diana Díaz de Azpiri
Colaboradora editorial

E-mail:
elmensajero@lavid.org.mx

LUNES

• **Reunión de hombres**
8:00 - 9:00 pm

MARTES

• **Reunión de mujeres**
10:30 - 11:30 am

MIÉRCOLES

• **Familias La Vid**
8:00 - 9:00 pm
www.lavid.org.mx
FacebookLive:
lavidorg/en-vivo

JUEVES

• **Reunión de jóvenes**
8:00 - 9:00 pm

VIERNES

• **Xion - Reunión de adolescentes**
6:30 - 8:00 pm

• **Reunión de profesionistas**
8:15 - 9:15 pm

DOMINGO

• **Reunión general**
11:00 am - presencial
www.lavid.org.mx
FacebookLive:
lavidorg/en-vivo

UBICACIÓN

Miguel Alemán #455
La Huasteca
Santa Catarina, N. L.
C. P 66354